

Un pasajero muy peludo

Draps corre detrás del avión, que maniobra por la pista de aterrizaje. Dentro del avión, Mat, su padre y Nuna, de pie, golpean la puerta.

—¡Nuestro perro! ¡Paren el avión! —chillan a tres voces.

—Siéntense —les dice un azafato—, que se harán daño. Avisaremos la torre de control. Lo siento, es lo único que podemos hacer.

Pero no se sientan hasta que consiguen que el avión se pare.

—¿Pero qué pasa!? —chilla la piloto, que ha salido de la cabina.

La madre se levanta y los acusa a ellos: es su culpa no haber retenido el perro con el equipaje. —¡Les demandaremos! —dice al final. Entonces, la piloto entra en razón, abre la puerta y hace venir un camión-escalera. Y Mat salta a la pista para abrazarse con Draps.

—Vale, viajará con nosotros —dice la piloto señalando al perro— porque se comportará, ¿eh? —El perro ladra y le lame el dedo.

Mat y el perro vuelven sonrientes al asiento: fila 1, fila 2, fila 3...

El conjunto de los **números naturales**, \mathbb{N} , lo forman los números de esta secuencia:

1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12...

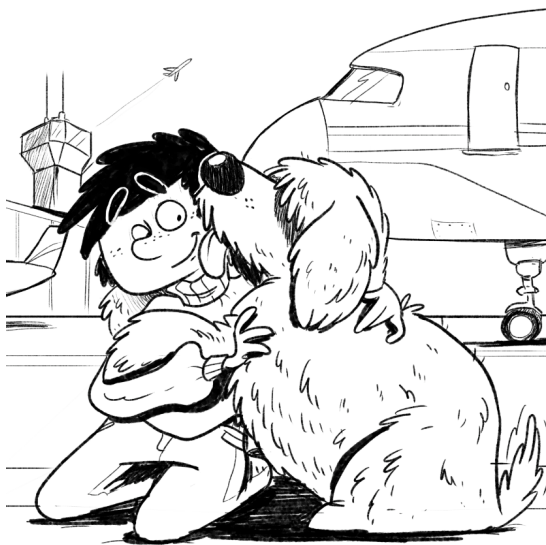
Sin avisar, el azafato ata a Draps al asiento con una cadena de combinación. Tiene tres cifras.

—¡No! —salta Mat—

¡Draps no puede pasarse el vuelo atado! ¡Sufrirá!



—¡Y tanto que puede! —dice el azafato—, y además, se comerá esto —y le da una pastilla y un papelito. El papel es un tique de compra de un somnífero. ¡Quieren dormir al perro!



Cuando el azafato no mira, Mat tira la pastilla al suelo. Entonces, empieza el despegue, con tal ruido de motores que el perro rompe a ladrar. Mat intenta callarlo mientras chapucea la cadena. Números naturales en todos los sitios: en el tique de compra y en la cadena...

Los usos de los números naturales son estos:

- **Contar** los elementos que contiene un conjunto.
- **Medir** cuantas veces cabe una cierta cantidad en una unidad, de longitud, superficie, volumen, peso, tiempo...
- **Identificar** para nombrar objetos, sujetos, regiones...
 - O bien asignando números correlativos (**numerar**). Por ejemplo: edificios en la calle.
 - O bien siguiendo alguna regla numérica (**codificar**). Por ejemplo: código postal, cuenta bancaria...

Tique de compra #223	1 Somnífero 15 mg 4 €	18:25 30/08/19 Vuelo: 4532 Fila: 14 Asiento: D
----------------------	-------------------------------	---

1. Indica para qué sirve cada número del tique de compra: contar, medir, numerar o codificar.

—¿Qué quiere decir *six*? —dice Nuna, mirando una nota que se le ha caído al azafato.

—Es seis en inglés —dice Mat y deprisa introduce la combinación 006 en la cadena. Pero no se abre—. Nuna —le dice—, déjame la nota.

En la nota, *six* no está escrito como en inglés. Mat se la mira. Quizás la tripulación usa un sistema interno para contraseñas y claves...

CIX

El **sistema romano de numeración** es un sistema numérico antiguo que aún se usa, por ejemplo, en siglos: s. XXI.

Básicamente, la numeración romana consta de 7 signos: I, V, X, L, C, D, M, con la siguiente equivalencia:

I → 1 V → 5 X → 10 L → 50
C → 100 D → 500 M → 1000

Es un **sistema numérico no posicional**, es decir, el valor de las cifras es siempre el mismo, no depende de la posición dentro del número. Las reglas de escritura son estas:

- Las letras I, X, C, M pueden escribirse un máximo de 3 veces seguidas.
- Una I delante de V o X resta. También resta la X delante de L o C, y la C delante de D o M.

2. Siguiendo los ejemplos, pasa estos números al sistema numérico decimal o al romano, según convenga:

XIX ↔ 19 MMXVIII ↔ 2018
MCDXCII; CCCXXXIII; DIV; 1789; 21; 1999; 507

3. ¿Cuál era la combinación de la cadena de Draps?

Finalmente, Mat acierta la combinación de la cadena. Draps, ya liberado, se pone a correr por el pasillo y a ladrar de alegría.

—Pero... —dice el azafato, que ha vuelto—, ¿y la cadena?

—Se ha deshecho de ella solito. Ya le dije que el perro sufriría.

—Vale... —refunfuña— pues sostenedlo bien. Y, espera, toma.

El azafato le ha dado a Mat otra pastilla.

—Ahora dásela delante mío —dice—, que te quiero ver hacerlo.

Mat se mete la pastilla entre los dedos, acerca la mano a Draps y..., ¡*chup!*!, lametazo de perro en la palma de la mano. Después, el azafato se va.

Desde la ventana del avión, Izeland parece pequeña. Con la imagen de la isla, Mat coge sueño. Al igual que Draps, que ya no ladra sino ronca.

Vuela el avión, y el tiempo.



4. Enumera los sitios que el avión tiene que sobrevolar.

Es hora de aterrizar y los pasajeros buscan su asiento. Aquel ruido de gente arriba y abajo despierta a Mat y también a Draps, que ya corre y ladra por el pasillo. Y no se puede hacer nada para calmarlo porque todo el mundo tiene que estar sentado y quieto durante el aterrizaje. Filas más atrás, el azafato no parece muy contento.

Finalmente, el avión aterriza. Mat se levanta para atrapar al perro mientras los padres se disculpan con los pasajeros. Y toda la familia abandona el avión con algo de vergüenza y rojez en la cara.

—Bien —dice el azafato a Mat ya en la puerta de salida—, parece que las pastillas no hicieron mucho efecto, ¿verdad?

—Sí, no sé porqué —dice Mat—. Disculpe las molestias —y le alarga la mano. El azafato encaja las manos con una sonrisa falsa.

Desde el avión, el azafato observa la familia Mars ya en tierra, en la pista de aterrizaje. Entonces, nota alguna cosa en la mano y se la mira. Tiene una pastilla recubierta en baba de perro.

—¡Ese chico! —chilla alzando la mano—. ¡Detenedlo!

Continuará